



**OFICIALES CANARIOS EN EL EJERCITO DE AMERICA :
1700-1810**

JUAN MARCHENA FERNÁNDEZ

I.—INTRODUCCIÓN. EL EJÉRCITO DE AMÉRICA

Los cambios en los condicionantes externos e internos del Imperio español en América que trae consigo el siglo XVIII, tuvieron una especial incidencia en la concepción de la defensa del Nuevo Mundo. Tras la guerra de Sucesión y los tratados de Utrecht fueron necesarios la aplicación de nuevos recursos, nuevas técnicas y nuevos contingentes de tropas a la Institución Militar en Indias. Nace así, formando parte de las primeras reformas y creaciones borbónicas, el Ejército de América, una vasta estructura capaz de defender el continente americano de los ataques y depredaciones del enemigo que se preveían cada vez más constantes y cada vez mejor ordenadas. El elemento humano de estas unidades militares se obtuvo fundiendo las antiguas guarniciones presidiales que existían en las Plazas americanas, restos del plan defensivo originario de Felipe II, con nuevas guarniciones enviadas desde España. Así pues, el Ejército de América, que se inicia con la creación del Regimiento Fijo de La Habana en 1719, une una nueva concepción de la defensa acorde a los nuevos tiempos, una nueva legislación militar, moderna y de corte europeo, y un nuevo aporte humano, oficiales y soldados que por origen social y geográfico, por mentalidad y por posibilidades de ascenso dentro de la jerarquía militar, significan un rompimiento absoluto con todo lo que se había realizado en materia militar y defensiva durante la época de los Austrias¹.

1. Al estudio del Ejército de América hemos dedicado varios trabajos. MARCHENA, Juan: *La Institución Militar en Cartagena de Indias en el siglo XVIII*, Sevilla, E.E.H.A. 1981; *Oficiales y soldados en el Ejército de América*, E.E.H.A., Sevilla (en prensa). El primero de ellos consiste en un análisis de tipo estructural sobre la organización legal y formal de una Plaza Fuerte americana del XVIII, tomándose Cartagena de Indias como muestra. El segundo trabajo pretende analizar sociológicamente al componente humano del Ejército de América, es decir, a la oficialidad y a la tropa. Para ello se han utilizado 12.000 Hojas de Servicios de estos oficiales y una muestra igualmente representativa de filiaciones de tropa, a fin de determinar todas sus características como sector importante de la sociedad colonial del momento. Aparte, naturalmente, se han realizado magníficos trabajos sobre el tema militar indiano, y, por semejanza con el tipo de estudios que nos interesan, citaremos a ARCHER, Christon I.: *The army in the Bourbon Mexico, 1700-1810*, 1977; CAMPBELL, León G.: *Military and*



La oficialidad que componía este Ejército de América, desde 1719 a 1810, fue un grupo humano cuyas características sociológicas sufrieron importantes variaciones a lo largo de todo este período.

En cuanto al origen geográfico, el porcentaje de oficiales criollos fue incrementándose a todo lo largo del siglo, resultado de las amplias facilidades que la Corona dio a estos americanos para que nutriesen los escalafones del Ejército. Hacia 1780, ya componían más del 60 % del total de la oficialidad y en 1810 consiguieron rebasar la cifra del 70 %. Los peninsulares, en franco descenso durante todo el período, procedían de aquellas regiones de alto desarrollo demográfico y escaso progreso económico.

El origen social de la oficialidad también sufrió variaciones de interés. A los soldados de fortuna, hijos de militares y sectores de procedencia humilde, siguieron nobles, hijos de labradores, gentes de Calidad Conocida y mínimos porcentajes de plebeyos y sectores Honrados componiendo la suboficialidad².

Este cambio fue motivado por el interés de la Corona en acrecentar y dignificar los Ejércitos de Su Majestad, uno de los bastiones importantes del poder Real durante el XVIII. Así, se establecieron requisitos formales para el ingreso en la oficialidad militar, fundamentalmente de carácter nobiliario, restringiéndose el acceso a los de calidades humildes y honradas. En América ello significó la vinculación entre Ejército y oligarquías urbanas y rurales (comerciantes y terratenientes) y en España, la aplicación al Servicio de las Armas de toda una nobleza de segundo orden, blasonada, arruinada o desheredada, que dio prestigio social a la Institución, y funcionó como un importante canal de ascenso social de criollos ricos y peninsulares de escasas fortunas.

En concreto, esta oficialidad peninsular era mayoritariamente Castellana y Andaluza, aunque de otras regiones españolas el aporte, si bien fue cuantitativamente inferior, cualitativamente y, con respecto a las posibilidades de estas zonas, la salida de estos oficiales hacia América representa un fenómeno de marcado interés. Una de estas zonas fue Canarias.

Las causas del por qué se desplazaron estos oficiales hacia América habría que buscarlas en el Interés de la Corona por mantener un mínimo de europeos entre la oficialidad del Ejército americano, tal y como expusieron repetidamente tanto autoridades coloniales como

society in Colonial Peru: 1750-1800, Philadelphia, 1978; KUETHE, Allan J.: *The military reform in the Viceoyalty of New Granada*, Gainesville, 1978.

2. MARCHENA, Juan: *Oficiales y soldados...* Capítulo dedicado al Origen social de la oficialidad.

del Consejo y Secretarías, aparte, naturalmente de las causas sociológicas y económicas que apuntamos anteriormente. Estas salidas de oficialidad se realizaron de dos modos: enviándose Unidades completas para realizar un servicio de apoyo temporal en aquellos lugares y plazas más conflictivos, integrando el llamado Ejército de Refuerzo; muchos de estos oficiales permanecieron en América aun cuando sus Unidades de origen habían regresado a la Península, formando parte de la dotación del Ejército de América, habida cuenta de las ventajas que se obtenían en Indias (sueldos elevados y gran prestigio social). El otro modo era marchar de su unidad de origen en Europa individualmente, es decir, bien por petición personal o bien por Decreto, en vista de sus características militares y la necesidad que de las mismas se tuviera en alguna Plaza Fuerte americana.

Estudiando los porcentajes de oficiales Canarios entre el total de los que componían el Ejército de América, los resultados son los siguientes:

PROCEDENCIAS REGIONALES

(En tantos por ciento) ³

	1740	1750	1760	1770	1780	1790	1800
Andalucía	14,5	19,7	20,8	15,5	12	10,9	11,1
Aragón	2,7	1,4	3,6	2,1	2,7	1,9	1,7
Asturias	1,1	0,5	0,7	0,5	0,8	1,2	0,7
Baleares	1,5	1,6	0,1	0,8	0,4	0,5	0,2
Canarias	6,6	1,4	2,4	1,4	0,7	0,8	0,4
Castilla	12,9	18,5	12,9	10,9	11,9	10,7	8,9
Cataluña	3,5	3,9	4,5	6,7	5,3	3,7	2,2
Extremadura ...	5,5	2,8	4,5	3	1,8	2,6	1,9
Galicia	1,5	2,8	2,6	3,1	3,2	3,3	2,9
Levante	6,6	4,7	5,6	3,5	2,7	2,6	2
Navarra	1,9	3,9	2,2	1,8	1,7	1,4	0,7
Norte de Africa	0,7	0,8	1,9	2,6	1,7	1,2	1,7
Vascongadas ...	3,1	1,4	1,2	1,8	2,1	1,1	1,4
Antillas	24,4	30,9	15	11,4	10	14,5	9
Centroamérica..	5,5	0	0,3	0,2	0,4	0,3	0,08
Nueva España.	1,1	0,8	11,3	13,1	15,3	7,9	10,3
Nueva Granada	3,1	1,6	4,5	5,9	8,4	10,9	18,4
Perú	0	0	2,1	7,3	9,2	9,9	11,3
Río de la Plata	0,3	0	0	1,6	4,9	8,9	10,7
Extranjeros ...	2,3	2,5	2,6	5,3	3,9	4,1	3,5

3. *Ibid.* Capítulo dedicado al Origen geográfico.

Efectivamente, porcentualmente es reducido el aporte de canarios a la oficialidad del Ejército de América, sin embargo, como antes indicamos, ofrecen una magnífica oportunidad para analizar comportamientos sociales y profesionales de un sector de procedencias regionales, si bien no muy numeroso, sí con características específicas. Al estudio de estas características dedicamos este trabajo.

Puede observarse cómo el porcentaje de oficiales canarios va disminuyendo a lo largo del período de estudio, hasta ser uno de los más bajos del total regional, criollos incluidos. Es otra de las cuestiones que debemos dilucidar aquí.

En general, en cuantos estudios se han realizado sobre emigración canaria a América, siempre se ha insistido en la salida de las islas de los sectores económicamente más deteriorados: campesinos, gentes sin empleo ni oficio, etc.⁴, debido a que en algunos sectores de la Administración se opinaba que enviar canarios a Indias en vez de peninsulares, reducía los problemas de aclimatación. También se argumentaban razones demográficas (aunque este teórico excedente de población era falso, puesto que no se contemplaba el binomio población-producción económica) y cuestiones referentes a la «pobreza general» de las islas, por lo que convenía dar algunas posibilidades de mejora a los isleños aunque fuese sacándolos del archipiélago. Normalmente la emigración canaria hacia el Nuevo Mundo durante el siglo XVIII está representada por familias de colonos enviados a repoblar áreas determinadas que se quisieran potenciar. (Florida, Luisiana, Cuba, Campeche, Venezuela, etc.). Sin embargo, nos encontramos ahora con la salida de una población profesionalmente cualificada, puesto que son oficiales de S.M. los que, bien voluntariamente, bien encuadrados en sus unidades, marchan a América, con una distinción social determinada y con unos grados militares que han obtenido, en muchos casos, en el propio territorio insular. Soldados sí habían salido, y en abundancia, pues eran varias las unidades militares indianas las que tenían establecidas banderas de recluta en Canarias para mantener al completo sus cuadros⁵. Sin embargo, esta oficialidad, prácticamente desconocida tanto por la historiografía

4. MORALES PADRÓN, Francisco: *Colonos Canarios en Indias*, "Anuario de Estudios Americanos", tomo VII, Sevilla, 1951; *El desplazamiento a las Indias desde Canarias*, "El Museo Canario", XI, Las Palmas, 1950; STEBERT, W. M.: *The departure of spaniard and other groups from East Florida*, "Florida Historical Quartely", vol. 19, 1940; TORNERO TINAJERO, Pablo: *Emigración canaria a América: la expedición cívico-militar a Luisiana de 1777-79*, I Coloquio de Historia Canario-Americana, Las Palmas, 1976; ACOSTA RODRÍGUEZ, Antonio: *Ideas sobre el consumo de inmigrantes canarios en América*, I Coloquio de Historia Canario-Americana, Las Palmas, 1976.

5. Véase, a modo de ejemplo, el *Reglamento para la Plaza de La Habana, castillos y fuertes de su jurisdicción...*, de 1753. AGI, Santo Domingo, 2110.

americanista como por la canaria, representan una de las pocas ocasiones de emigración cualificada durante el período colonial y, en concreto, durante el siglo XVIII.

II.—FUENTES

La fuente fundamental para analizar a la oficialidad del Ejército de América son las Hojas de Servicios o «Libretas de Vita et Moribus». Es un documento de principalísima importancia en cuanto que de su análisis deducimos al menos veintidós variables o datos que son los que nos permiten realizar este estudio.

Las Hojas de Servicios son documentos individuales realizados por la autoridad militar en las que se reflejan las características de cada oficial, nombre, edad, procedencia geográfica, origen social, salud... En cuanto a individuo militar, figuran el Cargo o Grado, empleos que ha gozado, tiempo en cada uno de ellos, años de servicio, unidades y campañas en las que ha actuado e intervenido. Además se anotaban las características de comportamiento fuera y dentro de la vida militar, como son el valor demostrado, la aplicación a las tareas castrenses, la capacidad o talento para el desarrollo de estas funciones, la conducta, el estado civil, los defectos observados, etc. Estas hojas se realizaban en las unidades respectivas por parte del Ayudante y el Sargento Mayor.

Así pues, del total de la oficialidad que componía el Ejército de América hemos entresacado todos aquellos que eran naturales de Canarias y que aparecen reseñadas sus Hojas de Servicio en el Apéndice I. Con el total de resultados obtenidos realizamos el estudio sobre los mismos ⁶.

6. Véanse los siguientes legajos en el Archivo General de Indias y en el Archivo General de Simancas: 93. Fijo. Pto. Rico - AGS, GM. 7289; 89. México. México - AGS, GM. 7289; 97. Fijo. Luisiana 165, GM. 7292; 95. Fijo. Sto. Domingo - AGS, GM. 7290; 76. Bajo. Esp. México - AGI, México 2431 A; 91. Fijo. Cartagena - AGI, Sta. Fe 952; 98. Blandem. Monte - AGI, B.A. 559; 00. BA. Montevideo - AGI, BA. 561; 48. Dota. Sto. Domingo - AGI, Sto. Domingo 2108; 78. EM. Campeche - AGI, México 3159; 64. Castilla Campeche - AGI, México 3157; 64. Drag. Veracruz - AGI, México 2452; 85. Castilla Campeche - AGI, México 3161; 64. EM. Campeche - AGI, México 3157; 76. Corona Veracruz - AGI, México 2431 A; 93. Fijo. Caracas - AGI, Caracas 857; 80. Fijo. Caracas - AGI, Caracas 857; 00. Fijo. Cartagena - AGI,; 82. Fijo. Luisiana - AGI, Sto. Domingo 2662; 95. Blandeyens BA. - AGI, 3 A 559; 00. Fijo. Caracas - AGI, GM. 7297; 91. Fijo. Habana - AGI, Sto. Domingo 2095; 80. Artillería. Habana - AGI, Sto. Domingo 2097; 69. Fijo. Habana - AGI, Sto. Domingo 2095; 69. Fijo. Habana - AGI, Sato. Domingo 2095; 49. Artillería. Habana - AGI, Sto. Domingo 2108; 55. Fijo. Habana - AGI, Sto. Domingo 2110; 49. Fijo. Habana - AGI, Sto. Domingo 2108; 49. Fijo. Habana - AGI, Sto. Domingo 2108; 49. Reforma. Habana - AGI, Sto. Domingo 2108; 71. Caballero. Sto. Domingo - AGI, Sto. Domingo 1095; 66. Fijo. Cartagena - AGI, Sta. Fe 942; 49. Fijo. Sto. Domingo - AGI, Sto. Domingo 1092; 75. Fijo. Sto. Domingo - AGI, Sto. Domingo 1095; 76. Fijo. Sto. Do-



En cuanto a la localización geográfica y cronológica, estos oficiales canarios realizaban sus servicios militares en varias plazas y guarniciones:

Antillas	20	oficiales
México	4	”
Yucatán	4	”
Florida	3	”
Nueva Granada	3	”
Venezuela	3	”
Río de la Plata	3	”

En las ciudades más importantes: Habana, Santo Domingo, Puerto Rico, México, Veracruz, Campeche, Cartagena, Caracas, Buenos Aires, Montevideo, Nueva Orleans, San Agustín, etc., es decir, aquellas en que existían contingentes elevados de tropas pertenecientes al Ejército de América.

Cronológicamente encontramos oficiales canarios prácticamente desde el funcionamiento de estas unidades: uno en 1730; seis en 1740; dos en 1750; ocho en 1760; siete en 1770; cinco en 1780; ocho en 1790; y tres en 1800⁷.

Así pues, el Caribe como lugar geográfico y el período 1760-90 son los lugares y el momento en que se situaron más proliferadamente estos oficiales canarios en el Ejército de América.

III.—GRADOS Y ARMAS

Analizando los datos de las Hojas de Servicio, establecemos la pirámide jerárquica de estos oficiales:

Coroneles	1
Capitanes	5
Tenientes	10
Ayudantes	1
Subtenientes	6
Alféreces	1
Cadetes	5
Sargentos	11
TOTAL.....	40

mingo - AGI, Sto. Domingo 1095; 63. Fijo. Sto. Domingo - AGI, Sto. Domingo 1093; 63. Fijo. Sto. Domingo - AGI, Sto. Domingo 1093; 34. Dot. Florida - AGI, Sto. Domingo 840.

7. Referidos no a años sino a décadas. Léase 1730-39, 1740-49, etc.



La suboficialidad representa el 57,5 %, lo que indica, cuando de estudios de procedencia regional se trata, de que el origen social es un claro determinante de esta situación. Los Sargentos son el 27,5 % del total y, como luego veremos al estudiar las procedencias sociales, corresponden exactamente con los de extracción social más baja.

Con respecto a las Armas y Cuerpos a las que pertenecían:

Infantería	30	oficiales
Artillería	2	”
Caballería	6	”
Estado Mayor	2	”

lo cual corresponde casi exactamente con los porcentajes de Armas y Cuerpos en el Ejército de América⁸.

IV.—ORIGEN GEOGRÁFICO

Dentro del origen canario de esta oficialidad, podemos realizar cierta diversificación:

Oficiales naturales de:

Canarias en general	22
Tenerife	9
La Laguna	5
Fuerteventura	1
Telde	1
Las Palmas	2

Aparte el 55 % del que sólo conocemos su origen general como «Canarios», el resto nos aparece como tinerfeños, el 35 %, palmeros, el 7,5 %, y sólo uno de ellos es natural de otra isla que Tenerife y Gran Canaria, lo cual es lógico habida cuenta de que estas dos grandes islas ofrecían el mayor aporte demográfico. También se explica este mayor porcentaje de tinerfeños, debido a que las principales unidades militares estacionadas en Canarias estaban asentadas precisamente en esta isla y fue en ellas donde se iniciaron en la Carrera de las Armas y consiguieron sus primeros grados⁹. Algunos también, como luego veremos en el análisis de procedencias sociales, eran hi-

8. MARCHENA, Juan: *Oficiales y soldados...* Véase capítulo I.

9. En las hojas de servicio figuran los nombres completos de estas unidades anteriores, por lo que podemos asegurar su permanencia en esta isla.

jos o familiares de oficiales de estas unidades militares asentadas en Canarias ¹⁰.

V.—ORIGEN SOCIAL

Analizando los datos que en este sentido nos ofrecen las Hojas de Servicio dentro del apartado «calidad», obtenemos los siguientes porcentajes ¹¹:

		%
Nobles	10	25
Calidad distinguida ...	2	5
Calidad conocida	7	17,5
Hijo de militar	5	12,5
Hijo de labrador	2	5
Calidad humilde	11	27,5
No figura	3	7,5

Aparecen aproximadamente equiparados Nobles y Humildes, fenómeno absolutamente anormal en la composición del Ejército de América, donde los Nobles representaban a mediados del siglo XVIII el 30 % y a fines de siglo el 60 %, frente a los Humildes que no subían más allá de un 10 % ¹². El resto de las calidades aparecen como más o menos semejantes a los otros oficiales europeos. Estas diferencias habría que analizarlas a la luz de la pirámide jerárquica estudiando conjuntamente grados militares y calidades sociales.

	No- bles	Distin- guida	Cono- cida	Hijo militar	Hijo labrador	Hu- milde	No figura
Coronel	—	—	—	—	—	—	1
Capitán	3	—	1	1	—	—	—
Teniente	5	1	2	1	1	—	—
Ayudante	—	—	—	—	—	—	1
Subteniente ...	1	—	2	—	—	2	1
Alférez	—	—	—	—	—	1	—
Cadete	1	1	—	3	—	—	—
Sargento	—	—	2	—	1	8	—

10. El Conde de CLONARD, en su obra *Historia Orgánica de las Armas de Infantería y Caballería*, Madrid, 1871, nos ofrece información con respecto a estas unidades.

11. La simplificación de estas variables se realiza según el método aplicado en otros trabajos. Vid. supra nota 2.

12. *Ibid.*

Así apreciamos como los orígenes socialmente más bajos corresponden a los grados inferiores del escalafón, mientras que las más elevadas calidades se dan en Capitanes y Tenientes, es decir, los más altos en grado. Ello significa, al igual que en el resto del Ejército de América, cómo el origen social era un claro determinante para el acceso a la oficialidad y para los ascensos en la misma. Así se explica la no existencia de individuos de procedencia Humilde en la Oficialidad y que todos permanezcan como Sargentos y, sólo unos pocos, precisamente por méritos de guerra¹³, en la suboficialidad.

Es un determinante para el acceso al Ejército en cuanto que, como antes indicamos, con la aparición en la década de los cuarenta del Cadete como oficial en formación, se rompía el esquema tradicional de que para ser oficial había que comenzar como soldado e ir ascendiendo. El cadete, al que se le va a exigir para su ingreso requisitos de Nobleza de Sangre o Nobleza de Vida¹⁴, va a impedir que, aparte casos excepcionales de méritos en batalla, los soldados que han ascendido a sargentos, puedan continuar subiendo en el escalafón. Y naturalmente, estos sargentos, que no poseen título nobiliario alguno, quedan en este grado como techo a sus aspiraciones. Por tanto, el origen social es también un determinante para el ascenso.

Así pues, podemos concluir que estos militares canarios se caracterizan por el predominio del origen humilde, dada la gran cantidad de suboficiales, precisamente los de esta procedencia. Ello indica, y sería necesario un estudio sobre los oficiales canarios en las unidades militares acantonadas en las islas, que la alta oficialidad de las mismas debía ser peninsular y tan sólo la suboficialidad sería canaria. Estaríamos pues, ante un fenómeno muy parecido al que se dio en Indias con el Ejército de América.

VI.—EIDADES Y AÑOS DE SERVICIO

La edad es un determinante importante a la hora de analizar todo grupo humano, y especialmente cuando de estudiar a los componentes de un Ejército se trata. Tanto más, cuando precisamente este factor es uno de los que pueden marcar una pauta en el comportamiento.

13. Según sus hojas de servicios, ascendidos por méritos en sus campañas de Centroamérica y defensa de La Habana, respectivamente.

14. Vid. supra nota 2.



Estudiando las edades de esta oficialidad canaria, establecemos la edad media de la misma:

Edad media	41,02 años
No figuran datos	1

que frente a los 40, 3 años de edad Media del Ejército de América¹⁵, no representa una diferencia importante. Analizando ahora la dispersión de estos datos:

De 10 a 19 años	1
De 20 a 29 años	5
De 30 a 39 años	17
De 40 a 49 años	5
De 50 a 59 años	6
De 60 a 69 años	5

En términos relativos, pues, esta oficialidad se sitúa entre los 30 y los 60 años. Ahora bien, si estudiamos conjuntamente grado y edad:

Edad media de:

Coronel	53	años
Capitanes	49,4	"
Tenientes	43,5	"
Ayudantes	37	"
Subtenientes	44,5	"
Alféreces	61	"
Cadetes	23,6	"
Sargentos	35,09	"

los resultados no se corresponden con los obtenidos para el Ejército de América puesto que en éste existe un claro desequilibrio entre grado y edad. En Indias y especialmente en la segunda mitad del siglo XVIII, capitanes y tenientes son más jóvenes que sargentos y alféreces. Ello se debe a la velocidad de ascenso de los oficiales (importancia origen social) frente a lo lento de los suboficiales. Aquí, en cambio, la oficialidad es de mayor edad. Ello indica que no se produjeron grandes distorsiones en el escalafón y que la profesionalidad de estos oficiales era elevada. Todo ello está, naturalmente, relacionado con los años de servicio.

15. MARCHENA, Juan: *Oficiales y soldados...* Véase capítulo dedicado a la edad de la oficialidad.

Analizando los datos que poseemos:

Media de años de servicios	19,68
No figuran datos	2

que frente a los 21,4 años de servicios medios de los oficiales del Ejército de América¹⁶ tampoco presentan desequilibrios de interés.

Estudiándolos por grados:

Media de años de servicio de:

Coroneles	34
Capitanes	23,8
Tenientes	22,7
Ayudantes	—
Subtenientes	28
Alféreces	43
Cadetes	5,1
Sargentos	13,09

lo cual tampoco ofrece anormalidades, excepto en el caso de Subtenientes y alféreces, pero cuya explicación estaría en el hecho de que en ambos grados figuran militares procedentes de sargentos (origen social humilde) que, al llegar al techo de sus ascensos quedan estancados en estos grados el resto de su vida militar.

VII.—MOVILIDAD INTERNA

Vamos a denominar así el estudio de los distintos ascensos que ha necesitado un oficial para llegar al grado que posee. Así se analizan, a la vista de las características anteriormente estudiadas, cuales fueron los determinantes que sirvieron para conseguir una mayor movilidad interna en el escalafón, una mayor movilidad en el ascenso.

Para ello utilizamos los datos que ofrecen las Hojas de Servicios en su apartado «Empleos», es decir, número de grados por los que ha pasado un oficial para llegar al que tiene.

En teoría, un oficial tenía dos posibilidades: o proceder de la tropa o proceder de la clase de Cadete. Así pues, el número de em-

16. *Ibid.*

pleos obtenidos en cada una de estas dos posibilidades dentro del escalafón del siglo XVIII serían:

Cargo	Número de empleos procedente de Tropa	Número de empleos procedente de Cadete
Coronel	8	6
Teniente Coronel	—	—
Capitán	6	4
Teniente	5	3
Ayudante ¹⁷	5	3
Subteniente y Alférez	4	2
Cadete	—	1
Sargento	3	—
Cabo	2	—
Soldado	1	—

Analizando ahora este dato en los oficiales canarios, establecemos:

Grado	No figura dato	INDIVIDUOS CON						Media de empleos
		6 empl.	5 empl.	4 empl.	3 empl.	2 empl.	1 empl.	
Coronel	—	—	—	—	1	—	—	3
Capitán	—	1	—	2	1	—	1	3,6
Teniente	1	—	—	1	6	—	2	2,5
Ayudante ...	1	—	—	—	—	—	—	—
Subteniente...	—	—	—	3	1	2	—	3,1
Alférez	—	—	—	—	1	—	—	3
Cadete.....	—	—	—	—	—	—	5	1
Sargento	—	—	—	2	9	—	—	3,1
TOTAL...	2	1	—	8	19	2	8	3,5

Así pues, la movilidad interna media de Coronel, Capitanes y Tenientes es superior a la teórica. Ello significa que estos oficiales han ascendido saltándose el escalafón en ocasiones. Además, todos ellos, excepto un capitán (6 empleos) proceden de la clase de cadetes y no de la de tropa. El origen social, de nuevo, es un clarísimo determi-

17. El número de ascensos para un Ayudante coincide con el de Teniente, puesto que generalmente el Ayudante ascendía a Capitán sin pasar por el grado de Teniente. Dado su escaso número carece de importancia.



nante en el Ejército de América y, en concreto, entre estos oficiales canarios.

Los subtenientes y alféreces, proceden de la clase de tropa, así como los sargentos. Estamos, pues, ante la misma situación. El límite de aspiraciones de ascensos se establece según la entrada en la oficialidad desde la clase de cadete o la de tropa y el determinante de lo uno y lo otro es el origen social.

VIII.—MOVILIDAD EXTERNA

Denominamos así el estudio de los distintos traslados interunidades de estos oficiales. De esta manera analizamos, aparte estos traslados, cuál es el porcentaje de oficiales canarios que han realizado toda su vida militar en América, o lo que es lo mismo, cuántos de ellos salieron de Canarias sin ser todavía militares. Estudiamos los datos de las Hojas de servicios incluidos en el apartado de las mismas denominado «Número de Regimientos por los que han pasado». Para ello realizamos el siguiente cuadro:

Oficiales que han pasado por 4 Unidades	1
Oficiales que han pasado por 3 Unidades	1
Oficiales que han pasado por 2 Unidades	12
Oficiales que han pasado por 1 Unidad	23
No figuran datos	3

Ello nos indica que el 57,5 % de estos oficiales salieron de Canarias sin ser militares y entraron en el Ejército y han realizado sus servicios exclusivamente en América.

Oficiales que han pasado por 4 Unidades	1
Grado: Coronel	
Oficiales que han pasado por 3 Unidades	1
Grado: Teniente	
Oficiales que han pasado por 2 Unidades	12
Grado: 2 Capitanes	
2 Tenientes	
2 Subtenientes	
2 Cadetes	
4 Sargentos	



Oficiales que han pasado por 1 Unidad 23

Grado: 2 Capitanes
6 Tenientes
4 Subtenientes
1 Alférez
3 Cadetes
7 Sargentos

Estos últimos 23 oficiales, casi todos nobles e hijos de militares y de calidad conocida los capitanes y tenientes y «honrados» los suboficiales, salieron pues de Canarias con otra finalidad que las de ser militares: los primeros, como hijos de otros oficiales destinados a Indias y los últimos probablemente como parte de la emigración no cualificada que, posteriormente, ingresarían en el Ejército como solución económica a sus problemas o, quizás, buscando un posible ascenso social, que se les veía truncado al no poder ascender más allá de Sargentos. De nuevo el origen social nos aparece como un determinante de la realidad de esta oficialidad canaria.

Estudiando ahora la movilidad por grados militares:

Media de Unidades por las que han pasado los:

Coroneles	4
Capitanes	2
Tenientes	1,4
Ayudantes	—
Subtenientes	1,3
Alféreces	1
Cadetes	1,4
Sargentos	1,3

lo que corresponde a los datos obtenidos para el resto del Ejército de América, es decir, que a mayor grado mayor movilidad externa.

IX.—OPERATIVIDAD

Estudiamos aquí las diversas campañas militares y actividades bélicas en las que intervinieron estos oficiales, utilizando los datos de las Hojas de servicios que figuran en el apartado «campañas». Para sintetizar hemos codificado estos datos ya que, en realidad, a cada oficial se le anota batalla por batalla y acción por acción.

Estos datos son ¹⁸:

Oficiales con campañas en Europa	1
Oficiales con campañas en América	13
Oficiales en campaña sin intervención	5
Oficiales sólo con comisiones de servicio	2
Oficiales sin ninguna acción ni comisión	18
No figuran datos	1

lo que indica que sólo el 35 % de esta oficialidad participó al menos una vez en una campaña bélica, y que el 45 % ni siquiera había estado presente en ninguna acción. Ello indica que la operatividad era escasa, lo cual se explica en el caso de la poca presencia en las campañas europeas dado que la movilidad externa era mínima y, todo lo más, de Canarias pasaron a Indias sin actuar militarmente en la Península. En el caso de las campañas americanas, según demostramos en trabajos anteriores ¹⁹ también era escasa la operatividad dado que el Ejército de América era fundamentalmente defensivo y sólo debía actuar en los casos en que Inglaterra organizara una expedición contra cualquiera de los núcleos hispánicos, lo que se produjo sólo en ocasiones muy determinadas. El resto del tiempo el servicio era rutinario.

X.—ESTADO CIVIL

Analizando los datos que proporcionan las Hojas de Servicio:

		%
Oficiales casados	13	48,1
Oficiales solteros	14	51,8
Oficiales viudos.....	0	0
No figura	13	

18. En el Apéndice I las claves para su comprensión son:

Campañas:

Campañas en Europa	1
Campañas en América	2
En campañas sin intervención	3
Sólo con comisiones de servicios.....	4
Sin ninguna acción ni comisión	5

Valor:

A: Acreditado.
SS: Se le supone.

Aplicación, Capacidad y Conducta:

B: Buena.
R: Regular.
M: Mala.
1/2: Mediana.

Estado civil:

S: Soltero.
C: Casado.

19. MARCHENA, Juan: *Oficiales y soldados...* Capítulo dedicado a la operatividad.



Estos datos son disonantes con los obtenidos para el resto de los oficiales europeos en el Ejército de América²⁰, en el que los oficiales casados predominaban en más de un 25 % sobre los solteros, así como también son distintos a los resultados obtenidos para los oficiales criollos de este Ejército, donde los porcentajes de solteros eran superiores a los europeos.

En el caso de estos oficiales canarios, se comportan de una forma ambivalente. Por una parte, casados y solteros están prácticamente nivelados. Por otra, más del 70 % de estos casados, lo han sido en América²¹, tanto más cuanto el 57,5 % del total de oficiales canarios, salió de las islas, como antes vimos, sin comenzar su carrera militar. Ello explicaría vinculaciones matrimoniales típicas de los oficiales europeos con familias criollas, aunque dado que el origen social de esta oficialidad canaria era inferior a la media de origen social del resto de los oficiales europeos, estas vinculaciones matrimoniales tendrían menor trascendencia económica y social²².

Por otra parte, basta comparar los orígenes sociales de estos oficiales canarios con su estado civil y se observará una preeminencia de casados-nobles frente a casados-humildes. De nuevo el origen social nos aparece como determinante de la realidad de esta oficialidad.

XI.—CONCLUSIONES

En resumen, aunque podría aducirse que el número de oficiales canarios en el Ejército de América es reducido, sin embargo, precisamente esto ha sido una enorme ventaja puesto que se ha podido profundizar mejor en ellos y en sus circunstancias a través de la documentación, y ha sido, pensamos, una buena oportunidad para realizar un estudio de un sector de procedencia regional limitada, de los que tan necesitada está la Institución militar en Indias. Por otra parte, ello ha permitido analizar este sector, prácticamente desconocido que representa un aporte de emigración canaria cualificada a América, en contraste con la generalidad de la salida de isleños al Nuevo Mundo, como colonos o pobladores de zonas marginales. Estos oficiales en cambio, marchan a los núcleos del Imperio y con unos grados militares y un prestigio conseguido en su territorio de origen.

20. *Ibid.* Capítulo dedicado al estado civil de la oficialidad.

21. Pueden verse algunos expedientes de matrimonios en los legajos respectivos de cada Hoja de Servicios.

22. Mientras a la oficialidad se le exigía ciertos requisitos sociales y económicos (dote) de sus esposas, a la suboficialidad y en especial a los sargentos, no.

De su actividad ya en América, el origen social es claramente el determinante más importante. Ello va a dar origen a las diferencias más notables que se van a observar, tanto con el resto de los oficiales españoles como con los criollos. La preeminencia de los sectores sociales humildes determinan el grado militar al que puedan ascender, independientemente de las edades y los años de servicio, los dos condicionantes teóricos más importantes. Igual sucede con la movilidad interna y externa, e incluso con el estado civil.

Así pues, estos oficiales canarios formando parte del Ejército de América han servido, creemos, para profundizar un poco más en este difícil mundo de lo militar en Indias, especialmente en este siglo XVIII auténtico punto de partida de los sucesos independentistas de 1810 a 1825 en los cuales el Ejército jugó tan principalísimo papel.



APENDICE I



AÑO	REGIMIENTO	LUGAR	NOMBRE	CARGO	EDAD	AD	SALUD	Años de servicios	Empleos	Regimientos	Campanas	Valor	Aplicación	Capacidad	Conducta	Estado civil
1793	Fijo	Puerto Rico	Sebastián Aguilar	Capitán	39		Robusta	15	4	2	3	A	B	B	B	S
1789	México	México	José González Mesa	Capitán	40		Buena	1	1	2	5	SS	B	B	B	S
1797	Fijo	Luisiana	Pedro Palao	Teniente	28		Robusta	13	3	1	5	SS	R	R	R	S
1795	Fijo	Sto. Domingo	José Evora	Subteniente	56		Mala	26	4	1	3	SS	B	R	B	S
1776	Dragones	México	Antonio Martín	Sargento	24		Robusta	14	3	2	2	A	B	B	B	S
1794	Fijo	Cartagena	Tomás O'Neill	Teniente	30		Buena	5	1	2	5	SS	R	B	B	S
1798	Blandengue	Montevideo	Juan Pedro Maciel	Teniente	32		Robusta	10	3	2	5	SS	B	R	B	C
1800	Buenos Aires	Montevideo	Juan Bautista Sabiñón	Cadete	32	ida	Robusta	8	1	1	5	SS	R	R	R	S
1748	Dotación	Sto. Domingo	José García de Aguilar	Teniente	55	a	Mala	34	3	1	2	A	B	B	R	—
1778	Estado Mayor	Campeche	Roberto Rivas Betancourt	Coronel	53		Robusta	34	3	4	1	A	B	R	B	C
1764	Castilla	Campeche	José Nolasco Bermejo	Teniente	67	r	Robusta	47	4	1	2	A	R	B	B	—
1764	Dragones	Veracruz	Manuel Cabrera	Alférez	61		Mala	48	3	1	5	A	R	M	M	C
1785	Castilla	Campeche	José Riberón	Sargento	34		Buena	16	3	1	1	A	R	R	B	C
1764	Estado Mayor	Campeche	José Villavicencio	Subteniente	66		Mala	46	2	1	5	SS	B	1/2	B	—
1776	Corona	Veracruz	Bernardo Gallegos	Teniente	34		Buena	21	3	1	3	SS	R	R	B	C
1793	Fijo	Caracas	Pedro de Roo	Capitán	65	a	Buena	37	4	1	5	SS	B	B	B	C
1780	Fijo	Caracas	Francisco Rodríguez	Sargento	28		Buena	7	3	1	5	SS	B	B	B	C
1800	Fijo	Cartagena	Enrique O'Neill	Subteniente	38		Buena	10	2	1	5	SS	R	B	S	S
1782	Fijo	Luisiana	Tomás Villanueva Barroso	Cadete	22		Robusta	6	1	2	2	A	B	R	B	S
1795	Blandengue	Buenos Aires	Juan Antonio Pérez	Sargento	38		Robusta	16	3	1	3	A	B	R	B	C
1800	Fijo	Caracas	Jerónimo Cabrera	Sargento	41		Buena	17	3	1	4	SS	B	B	B	S
1791	Fijo	Habana	Isidro Franca	Subteniente	48		Buena	25	4	2	2	A	B	B	B	C
1780	Artillería	Habana	Juan de los Remedios	Subteniente	39		Buena	21	4	1	2	A	R	R	R	S
1769	Fijo	Habana	Andrés Brito Betancourt	Teniente	58	itar	Robusta	15	1	1	2	SS	B	B	B	C
1769	Fijo	Habana	Salvador Ojeda	Sargento	34	r	Buena	12	4	1	2	SS	B	B	B	C
1749	Artillería	Habana	José Perdigón	Sargento	46	itar	Robusta	17	3	1	4	A	B	R	B	—
1755	Fijo	Habana	Bartolomé de Miranda	Cadete	19	itar	Robusta	2	1	2	5	SS	1/2	1/2	B	—
1755	Fijo	Habana	Antonio de los Reyes	Sargento	31		Buena	15	3	2	2	A	B	1/2	B	—
1749	Fijo	Habana	Pedro Melo	Teniente	53		Mediana	34	3	3	5	A	1/2	B	1/2	—
1749	Fijo	Habana	Fernando Castilla	Subteniente	64		Mala	40	3	2	3	A	1/2	1/2	1/2	—
1749	Refuerzo	Habana	Marcos González	Sargento	39		Buena	17	3	1	5	SS	B	B	B	—
1778	Caballería	Sto. Domingo	Pedro Cabrera	Sargento	32		Mala	9	3	2	5	SS	B	R	R	C
1778	Caballería	Sto. Domingo	Salvador Corrales	Sargento	29		Mala	4	4	2	5	SS	R	R	B	S
1766	Fijo	Cartagena	Juan Sanmartín	Capitán	50	itar	Buena	46	6	—	2	A	B	B	B	C
1749	Fijo	Sto. Domingo	Pedro Loucel Montero	Teniente	—	ida	—	28	—	—	5	SS	B	R	—	—
1776	Fijo	Sto. Domingo	Nicolás Sabiñón	Capitán	44		Regular	20	3	1	5	SS	B	B	B	C
1776	Fijo	Sto. Domingo	Francisco Núñez	Teniente	35		Buena	20	3	1	2	A	B	B	B	C
1763	Fijo	Sto. Domingo	Francisco Núñez Lousel	Cadete	25	itar	Robusta	7	1	1	2	A	R	R	R	—
1763	Fijo	Sto. Domingo	Lorenzo Núñez	Cadete	20	itar	Robusta	—	1	1	5	SS	R	SS	SS	—
1734	Dotación	Florida	Francisco Castilla Valdeces	Ayudante	37		—	—	—	—	—	—	—	—	—	—